



GUÍA DEL MENSAJE

17 DE AGOSTO DE 2025

NARRADOR DE HISTORIAS - 2: *HISTORIA DE CUANDO ESTÁS CONTRA LA PARED* (DANIEL 2:1-49)



RICK GROVER,
PASTOR PRINCIPAL

Nadie sabe con certeza el origen de la frase “contra la pared” (en inglés, back against the wall), pero parece que proviene del ámbito militar, donde uno se ve obligado a una posición en la que la única salida es enfrentar al enemigo y luchar. Estamos en la segunda semana de la serie Narrador, donde estamos observando las historias de aquellos que forman parte del árbol genealógico de Jesús en Mateo 1. Nos encontramos en la tercera parte del registro genealógico de Jesús, que comienza con el período en el que los judíos estaban en el exilio en Babilonia, y esto nos ha llevado a la historia de Daniel.

Daniel y sus amigos, Sadrac, Mesac y Abed-nego, fueron parte de esa deportación a Babilonia y, como vimos la semana pasada en Daniel 1, se mantuvieron fieles a Dios en una tierra sin Dios.

Ahora retomamos la historia en Daniel 2, donde el rey de Babilonia, Nabucodonosor, tiene sueños: “su espíritu se turbó y se le fue el sueño” (v. 1). Entonces llama a sus magos, encantadores, hechiceros y caldeos (considerados una clase instruida de astrólogos), y les exige que interpreten sus sueños. Si lo logran, recibirán una gran recompensa; pero si no, el rey ordenará que los despedacen y que sus casas sean reducidas a ruinas (v. 5).

Los caldeos responden en los vv. 10-11:

“Respondieron los caldeos delante del rey, y dijeron: No hay hombre sobre la tierra que pueda declarar lo que el rey demanda; ni jamás rey alguno, grande o poderoso, pidió cosa semejante a ningún mago, ni astrólogo, ni caldeo. La cosa que el rey demanda es difícil, y no hay quien la pueda declarar al rey, salvo los dioses, cuya morada no es con la carne.” (Daniel 2:10-11)

Nabucodonosor responde ordenando que todos los sabios de Babilonia sean ejecutados —lo que incluía a Daniel y a sus amigos (vv. 12-13).

“Y se publicó el edicto de que los sabios fueran llevados a la muerte; y buscaron a Daniel y a sus compañeros para matarlos.” (Daniel 2:13) Daniel estaba contra la pared. ¿Qué hizo? ¿Se rindió y aceptó morir? ¿Fue fatalista, reconociendo que no había salida, que no quedaba nada por hacer, que no existían otras opciones?



GUÍA DEL MENSAJE

17 DE AGOSTO DE 2025

1. ¿CUÁNDO HA SIDO UN MOMENTO EN TU VIDA EN EL QUE ESTUVISTE “CONTRA LA PARED”? PUEDE HABER SIDO UNA SITUACIÓN LABORAL, UNA CRISIS FAMILIAR, UNA PRESIÓN FINANCIERA O INCLUSO UNA DECISIÓN PERSONAL. ¿CÓMO LA AFRONTASTE? ¿Y CÓMO HUBIERAS QUERIDO AFRONTARLA?

Esto fue lo que hizo Daniel. Hay tres pasos –que podríamos llamar movimientos– en los vv. 14-25, y todos están marcados con la palabra “Entonces” (Then/When): en el versículo 14, “Entonces”; en el versículo 17, “Entonces”; y en el versículo 24, “Por lo tanto” (Therefore/Then). Es como si el autor nos estuviera dando un mapa a seguir de lo que exactamente hizo Daniel cuando estaba contra la pared. Veámoslo, comenzando con el versículo 14, el primer “entonces” o “cuando” –NVI.

Entonces Daniel respondió con prudencia y discreción a Arioc, capitán de la guardia del rey, que había salido para matar a los sabios de Babilonia. Habló y dijo a Arioc, capitán del rey: “¿Por qué es tan urgente el edicto del rey?” Entonces Arioc explicó el asunto a Daniel. Y Daniel entró y pidió al rey que le diera tiempo, para que pudiera mostrarle la interpretación al rey. **(Daniel 2:14-16, RVR1960)** Observa que Daniel actuó con prudencia y discreción. Me gusta cómo lo traduce la NVI: “sabiduría y tacto”. Él fue directamente con el jefe –Arioc–, el responsable de cumplir la orden del rey de matar a todos los sabios de Babilonia. Daniel dialoga con Arioc –su enemigo– y le pide al rey un plazo para poder cumplir con lo que él quería: la interpretación. Sabiduría y tacto.

Cuando nos encontramos contra la pared –frente a un problema que no podemos resolver, un conflicto que no podemos evitar, una relación que se ha roto–, a menudo nos ponemos a la defensiva y entramos en modo de ataque. Esto puede deberse a que, sea cual sea la situación que enfrentamos, inicialmente sentimos que el pánico comienza a subir dentro de nosotros y no sabemos qué hacer.

2. ¿CUÁL ES TU REACCIÓN NATURAL CUANDO TE SIENTES ABRUMADO O AMENAZADO? ¿LUCHAR, HUIR, PARALIZARTE, U OTRA COSA? ¿CÓMO TE DESAFÍA O ANIMA EL EJEMPLO DE DANIEL?

Entonces, ¿cuál es la lección para nosotros?

Antes de lanzarte y tomar una decisión apresurada...

- Haz una pausa y no entres en pánico.
- Busca dialogar
- Haz preguntas



GUÍA DEL MENSAJE

17 DE AGOSTO DE 2025

En el excelente libro *The Contrarian's Guide to Leadership*, el autor Steven Sample escribió que un principio clave de liderazgo es que, a veces, la mejor decisión es no dejarse forzar a tomar una decisión. Eso, en sí mismo, es una decisión. No te dejes apresurar. Sé paciente.

La Escritura dice:

- “Alégrense en la esperanza, muestren paciencia en el sufrimiento, perseveren en la oración.” (Romanos 12:12, NVI)
- “No te dejes llevar pronto por el enojo, porque el enojo se aloja en el seno de los necios.” (Eclesiastés 7:9, NVI)
- “No nos cansemos de hacer el bien, porque a su debido tiempo cosecharemos si no nos damos por vencidos.” (Gálatas 6:9, NVI)

Así que el primer “entonces” –en Daniel 2:14– es: haz una pausa y no entres en pánico.

El segundo “entonces” está en el versículo 17: “Entonces Daniel volvió a su casa y contó el asunto a sus amigos Hananías, Misael y Azarías, y les pidió que pidieran misericordia al Dios del cielo respecto a este misterio, para que Daniel y sus amigos no fueran ejecutados junto con el resto de los sabios de Babilonia.”

(Daniel 2:17-18, NVI)

Daniel recurrió a sus amigos, y juntos recurrieron a Dios. Nosotros “sabemos” que esto es lo que debemos hacer, pero muchas veces no lo hacemos. Tal vez sea por orgullo o por un sentido de autosuficiencia, pero, sea lo que sea, a menudo no damos el siguiente paso: acudir a otros y acudir a Dios.

“¡Busquen misericordia del Dios del cielo!” ¿Por qué Daniel no hizo eso solo? Podría haberlo hecho. Pero no lo hizo. Él acudió a sus amigos de confianza, cuyos nombres aparecen con sus nombres hebreos, no con los nombres babilonios: Hananías (Sadrac), Misael (Mesac) y Azarías (Abed-nego). Daniel va a sus amigos cercanos, sus amigos hebreos, aquellos que estuvieron con él cuando fueron llevados, arrancados de sus familias en Israel y deportados como esclavos a Babilonia. Estos eran sus “hermanos de batalla”. Podría haber buscado misericordia del Dios del cielo sin ellos, pero no lo hizo. Los necesitaba. Y ellos lo necesitaban a él.

3. CUANDO ESTÁS CONTRA LA PARED, ¿A QUIÉN RECURRES? ¿O A QUIÉN PODRÍAS EMPEZAR A INCLUIR EN TU VIDA ESPIRITUAL EN TIEMPOS DE CRISIS?

Esto no es una receta que garantice que cada vez que enfrentemos un dilema y reunamos a nuestros amigos para buscar misericordia del Dios del cielo, el problema desaparecerá automáticamente. Pero sí nos recuerda que, cuando enfrentamos dilemas y estamos contra la pared, no tenemos que pasarlos solos.



GUÍA DEL MENSAJE

17 DE AGOSTO DE 2025

Aquí está el siguiente “por lo tanto / entonces” en nuestro texto: “Entonces Daniel fue a Arioc, a quien el rey había puesto para ejecutar a los sabios de Babilonia, y le dijo: ‘No mates a los sabios de Babilonia. Llévame ante el rey, y le interpretaré su sueño.’” **(Daniel 2:24, NVI)**

Arioc lleva a Daniel ante Nabucodonosor; Daniel interpreta el sueño —dejando claro que es Dios quien interpreta los sueños, no Daniel—, y la historia concluye con un último “entonces”:

“Entonces el rey puso a Daniel en un alto puesto y lo colmó de regalos. Lo hizo gobernador de toda la provincia de Babilonia y jefe de todos sus sabios. Además, a petición de Daniel, el rey nombró a Sadrac, Mesac y Abed-nego administradores de la provincia de Babilonia, mientras que Daniel permaneció en la corte real.” **(Daniel 2:48-49, NVI)**

Entonces, ¿qué nos enseña este tercer “entonces”? Simplemente hazlo.

Nike puede que no acierte en muchas cosas, pero en esta acertó. Puedes planear, orar y prepararte todo lo que quieras, pero en algún momento tienes que levantarte, salir y hacerlo. Daniel lo hizo. Se levantó, fue a Arioc e hizo su movimiento audaz. No se quedó... atascado.

No te quedes atascado. Cuando estés contra la pared —sea lo que sea que enfrentes ahora mismo—, haz una pausa y no entres en pánico; recurre a otros y, lo más importante, a Dios; y luego simplemente hazlo. Unámonos como una hermandad de hermanos y hermanas y no intentemos atravesar solos nuestras batallas.

4. ¿CUÁL ES UN PASO INTENCIONAL QUE PUEDES DAR ESTA SEMANA PARA SEGUIR EL PATRÓN DE DANIEL —YA SEA BUSCAR CONSEJO SABIO, FRENAR TU RESPUESTA, ORAR CON OTROS O ALABAR A DIOS ANTES DE ACTUAR?